

La Jornada **de Elena Poniatowska**

IV SEMANA COMPLUTENSE DE LAS LETRAS
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

DEL 22 AL 25 DE ABRIL, 2014
MADRID · 2014 · <https://biblioteca.ucm.es/semanalettras4>

GRATUITO



Elena Poniatowska.

Elena Poniatowska, Premio Cervantes 2013

■ Por su brillante trayectoria literaria y una dedicación ejemplar al periodismo, desde un firme compromiso con la historia contemporánea

■ **La Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid organiza un encuentro con Elena Poniatowska**

Día 25 de abril, 13:30 h. Paraninfo de la Facultad de Filología

Última hora:

Justicia y política

■ 2

■ Los escritores opinan

■ 2

■ Jesusa se hizo novela

■ Entre el arte y los artistas

■ Elena por Elena: La autobiografía

■ 3

■ Fem, Fem: Las mujeres

■ México en el corazón

■ 4

ÚLTIMA HORA

JUSTICIA Y POLÍTICA

OPINIONES

“Veo héroes entre la gente que resiste, entre quienes se defienden, en las personas que dicen la verdad, como los jóvenes quienes a pesar de no tener oportunidades, siguen luchando” (*El Imparcial*.com. 21.9.2011. Poniatowska pide no olvidar a los héroes populares).

“En 1959, recuerdo que cayeron en la cárcel presos los ferrocarrileros; entre ellos estaba Demetrio Vallejo, Dionisio Elsiná, Gilberto Rojo Robles, (...) los reconocidos y famosos que estuvieron en la cárcel en “1959 eran David Alfaro Siqueiros, el pintor, y también en ese mismo año vi en la cárcel a Álvaro Mutis, el poeta y cuentista colombiano. Y yo creo que de tanto ir a la cárcel y de tanto ver estos problemas, los empecé a reflejar en el periódico”. (Entrevista Rocio Oviedo. *Palabra y tierra*).

LA NOCHE DE TLATELOLCO O LAS VOCES DE TLATELOLCO

VOZ-1: “Después de muchas experiencias positivas, después de que la gente empezaba a sentir que podía influir en la política, (...) vino el golpe brutal del 2 de octubre y hubo un sentimiento tremendo de impotencia, de fracaso. Pero el saldo del Movimiento, con todo y los muertos, es positivo porque la gente ha empezado a vivir sabiendo que TODO es político (pp. 92-93, Carolina Perez Cicero).

VOZ-2: “La sangre de mi hija se fue en los zapatos de todos los muchachos que corrían por la plaza” (p. 195, Dolores Verdugo de Solís).

VOZ-3: “En ese momento me dio un beso para infundirme valor y me dijo con voz suave pero muy firme : ‘¡muévete!’ Me tomó de la mano cuando vio que estaba engarrotada por el miedo. ‘¡Órale, muévete no tienes nada!’ , traté de avanzar ‘¡Arrástrate! ¡No te puedes quedar aquí!’ Las balas nos pasaban por todos lados. Entonces él se aventó al suelo y empezó a jalarme como quien jala a un bulto” (p. 202, Magdalena Salazar).

VOZ-4: “¿Quién se salvó? ¿Se salvaron los muchachos? ¿Están todos? ¿Se salvó Marta? ¿Viste a Juan? ¿Quién vio por último a Juan?” (p. 204, Rosalía Egante Vallejo).

FUERTE ES EL SILENCIO

“El Departamento del Distrito Federal dizque se ocupa de los golondrinos y de las marías. Los golondrinos bajo su ala apenas si llegan a tres mil, pero su rostro siempre igual se renueva año tras año; las marías, que sobre todo se ven en el sur con sus blusas de satén solferino y azul magenta, en los camellones de la avenida Universidad, de División del Norte, de Churubusco, de Popocatepetl, provienen de dos grupos: lo sotomies y los mazahuas, quienes están unidos entre ellos por su tradición de comerciantes y por pertenecer a la raza más antigua del país”.

LOS ESCRITORES OPINAN

OCTAVIO PAZ

Entrevistado por Braulio Peralta

“OP: Sí... Me sorprende el lenguaje de Elena Poniatowska. No es un lenguaje puramente coloquial. El coloquialismo por el coloquialismo es un error literario. Pero cuando el escritor logra transformar el idioma de todos los días en literatura, entonces se logra esa especie de musicalidad, que lleva esa cosa alada, cierta, como poética, que observamos en el lenguaje de Elena Poniatowska.

OP: Elena Poniatowska se dio a conocer como uno de los mejores periodistas de México y un poco después como autora de intensos cuentos y originales novelas, mundos regidos por un humor y una fantasía que vuelven indecisas las fronteras entre lo cotidiano y lo insólito. Lo mismo en sus reportajes que en sus obras de ficción, su lenguaje está más cerca de la tradición oral que de la escrita. En *La noche de Tlatelolco* pone al servicio de la historia su admirable capacidad para oír y reproducir el habla de los otros. Crónica histórica y, asimismo, obra de imaginación verbal...

OP: Usted me preguntó qué cuál es la función de Elena en la literatura mexicana. Pues bien: si uno está en un parque, donde hay gente que se pasea, niños que juegan, obreros que caminan, novios que se besan, gendarmes que vigilan, vendedores de esto y de lo otro, hay enamorados, hay nodrizas, hay mamás y señoras viejas que tejen, hay vagos que leen el periódico o que leen un libro, y hay pájaros... Bueno, Elena es eso: un pájaro en la literatura mexicana”. (Entrevista Braulio Peralta, en el prólogo de Paz a *La Noche de Tlatelolco*).

ÁLVARO MUTIS

“Es un conjunto de apreciaciones. Pero lo que me sorprende, lo que me encanta de Elena es su energía constante. Es una especie de pila eléctrica. No escribe por escribir, ni se detiene en temas superfluos ni vanos, va al fondo de los problemas, con una responsabilidad y un criterio y una lucidez realmente magníficos” (*América sin nombre. México escrito y vivido*. Homenaje a Elena Poniatowska).

JOSÉ EMILIO PACHECO

“El título de sus entrevistas reunidas es elocuente: *Todo México*. Hizo de este género antes desdeñado un ejercicio ejemplar, a medias drama, a medias retrato. *La noche de Tlatelolco* es una tragedia coral y el libro clásico sobre la matanza del 2 de octubre de 1968. *Hasta no verte, Jesús mío* inaugura para México la novela sin ficción y es el gran testimonio de vida, una existencia que resume la del país entero. Renueva la novela corta con *Querido Diego, te abraza*



Elena Poniatowska, Carlos Monsiváis, Carlos Fuentes y Leonora Carrington.

Quiela, un breve libro demoledor sobre el precio que pagan algunas mujeres por el éxito de quienes han sido sus compañeros.” (La Jornada, 120 nov. 2013. <http://www.jornada.unam.mx/2013/11/20/cultura/a05a1cul>).

CARLOS FUENTES

“¿Pobre princesa? ¿O Princesa pobre? Nada de esto: la ciudadana Poniatowska es nuestra y es rica; rica en afectos, rica por lo mucho que da y lo mucho que recibe. ¡Rica Princesa!” (Carlos Fuentes en el periódico *Reforma*).

JUAN RULFO

“Hace muchos años, tal vez trece o quizá un poco menos, apareció un libro de sueños: los tiernos sueños de una niña llamada Lilus Kikus para quien la vida retoñó demasiado pronto. Lilus sabía poner orden en el mundo sólo con estarse quieta, sentada en la escalera espiral de su imaginación, donde sucedían las cosas más asombrosas, mientras con los ojos miraba cómo se esfumaba el rocío y un gato se mordía la cola o crecía la sonrisa de la primavera [...] Todo en este libro es mágico y está lleno de olas de mar o de amor como el tornasol que sólo se encuentra, tan sólo en los ojos de los niños”. (Juan Rulfo, de la contraportada del libro *Lilus Kikus*).



Soldaderas. Archivo Casasola.

JESUSA SE HIZO NOVELA

A Josefina Bórquez le cambió el nombre, ya siempre será Jesusa, la soldadera de *Hasta no verte Jesús mío*.

“Sin las soldaderas no se sostiene la Revolución, pues ¿quién mantenía a los soldados? Sin ellas, todos hubieran desertado. Les hacían casa y calor de hogar y hasta los enterraban como Dios manda cuando a su Juan le tocaba la de malas”.

“Jesusa (...) estaba tan maleada por la soledad y la pobreza, que la posibilidad de un cambio le parecía una afrenta: ‘Lárguese, usted qué entiende. Lárguese le digo, déjeme en paz’. Comprendí entonces que hay un momento en que se sufre tanto que ya no

se puede dejar de sufrir. La única pausa que Jesusa se permitía era ese Farito que fumaba despacio a eso de las seis de la tarde (...) Los regalos los desenvolvía y los volvía a empaquetar con mucho cuidado. ‘Para que no se me maltraten’”.

“Jesusa se soltó, me integró a su mundo, ya no se cuidó y ella misma me amonestaba ‘No sea usted pendeja. Solo usted cree que la gente es buena’. Algunas de sus palabras tuve que buscarlas en el diccionario de mexicanismo, otras se remontaban al español más antiguo como la de ‘hurgamanderas’, ‘pindongueras’ o ‘bellaco’. Era bonito que me ordenara: ‘Usted recapacite’, ‘¿Por qué no recapacita? ¡Qué verbo más padre! Recapacitar’” (p. 49, *La muerte de Jesusa*, Luz y luna las lunitas).

ENTRE EL ARTE Y LOS ARTISTAS

“Para México, para todos nosotros los mexicanos, la pérdida de Leonora es grande y dolorosa porque se lleva nuestras posibilidades de ir más allá de nosotros mismos y de entrar a Westmeath, Irlanda el país en el que los Sidhes te enseñan a tomar la vida como una aventura risueña y mágica. Los Sidhes son seres invisibles que acompañaron a Leonora mucho mejor que su Ángel de la Guarda y ahora mismo lloran sobre su tumba, también en el cementerio inglés”. (*Leonora Carrington o la rebeldía: La muerte de Leonora*. *El País*, 28 mayo 2011).

LEONORA

“Poseída Leonora trabaja de la mañana a la noche, nada se le escapa. Además de pintar al alimón con Max, posa temprano para *Leonora en la luz de la mañana*, y cuando el sol brilla en mitad del cielo, ambos buscan la sombra y ayuda a su amante con *Europa después de la lluvia* y *Swamp Angel*” (*Leonora*, Seix Barral, 2011).

“El miedo a la locura es la última barrera que debes vencer. Las mentes heridas son infinitamente mejores que las sanas. Una mente atormentada es creativa. Hace dieciocho años, al regresar de la guerra, nos preocupamos por las secuelas de la batalla en la mente y descubrimos que el automatismo en el arte podía ser no sólo curativo, sino creativo” (*Leonora*, Seix Barral, 2011).

ELENA POR ELENA: LA AUTOBIOGRAFÍA

Afirma Octavio Paz: “es periodista, es autora de cuentos y novelas, y ella misma se ha convertido en un personaje literario”.

Y habla a través de Angelina en *Querido Diego te abraza Quiela*:

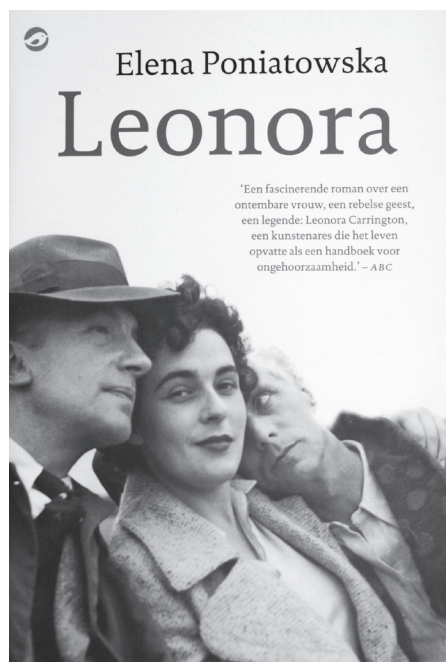
“Ni una línea tuya y el frío no cesa en su intento de congelarnos. Se inicia un invierno crudísimo y me recuerda a otro que tu y yo



Josefina Bórquez, (Jesusa Palancares) y Elena Poniatowska. Fotografía de Graciela Iturbide.

quisiéramos olvidar. ¡Hasta tú abandonabas la tela para ir en busca de combustible!

¿Recuerdas como los Severini llevaron un carrito de mano desde Montaparnasse hasta más allá de la barrera de Montrouge donde consiguieron medio saco de carbón? Hoy en la mañana al alimentar nuestra estufita pienso en nuestro hijo. Recuerdo las casa ricas que tenían calefacción central a todo lujo (...) se llevaron al niño a su departamento en Neuilly para preservarlo. Yo no quise dejarte. Estaba segura de que sin mí ni siquiera interrumpirías tu trabajo para comer. Iba a ver al niño todas las tardes mientras tú te absorbías en *El matemático*”. (*Querido Diego te abraza Quiela*, México Prah, 1978).



Portada del libro *Leonora* de Elena Poniatowska.



Las marías en las calles de México DF. Imagen tomada del libro *Luz y luna, las lunitas*.

LA FLOR DE LIS (Autobiografía novelada de Elena Poniatowska. México, Era, 1988)

“Basta cerrar los ojos para encontrar a Mariana en el fondo de la memoria, joven inconsciente, candorosa. Su sola desazón, su pajareo conmueven, germina en su destanqueo la semilla de su soledad futura, la misma que germinó en Luz, en Francis, en esas mujeres siempre extranjeras que dejan huellas apenas perceptibles, patas de pajarito provenientes de tobillos delgados y quebradizos, fáciles de apretar (...) ‘cuánta fragilidad Dios mío, qué se hace para retener a criaturas así en la tierra si apenas son un poco de papel volando (...) que me pasó, ¿Qué pasó conmigo?’ Extranjera sí, inaprensibles y más en sus amores, van, vienen, sí, sí, sobre sus pies ligeros (...) suena el teléfono, el timbre de la puerta de la calle, los signos que las unen al mundo exterior, el hilo invisible y delgado del aire que se adelgaza sobre la ciudad de México, el hilo con el que cosen sus iniciales en las fundas, las bordan en las sábanas, en las camisas y en los pañuelos, el que las ata es un hombre concreto de carne y hueso” (pp. 331-332).

“Mamá, mi madre, mi corazón, mi madre, mi corazón, mi madre, mamá, la tristeza que siento, ¿esa dónde la pongo? ¿Dónde mamá? (p. 334).

LA PIEL DEL CIELO (Alfaguara, 2001)

A partir del momento en que empezó a observar, se dio cuenta de que el cosmos lo convertiría en otro hombre. Claro, viviría entre los demás, caminaría con ellos, los escucharía, comería, sonreiría, pero él tendría un mundo propio mucho más real que el de la vida diaria. Aguantaba la cotidianidad por

la sola esperanza de volver al telescopio. La vida de las estrellas le resultaba más auténtica que la de los hombres, a quienes escuchaba con extrañeza y sin curiosidad. A ellos no podía observarlos en su microscopio como a sus placas para predecir su conducta burda en comparación con la de los objetos del cielo”.

FLORENCIA: – No, Lorenzo, vas a ver como todo recomienza. Vas a encontrarte con un valle y a continuación otro valle. Después del Popo y el Izta hay otras montañas, otro horizonte, la Tierra es redonda y gira, no tiene fin, sigue, sigue y sigue, las puestas de sol dan vuelta y van a otros países. Nunca se acaban. (p. 10).

FEM, FEM: LAS MUJERES

“En 1976 es invitada a fundar *FEM*, la madre de todas las revistas feministas en México, ideada por la poeta y activista Alaide Foppa y por Margarita García Flores.

“Yo creo que yo escribo como mujer. El hecho de escoger un personaje mujer como la Jesusa Palancares de *Hasta no verte Jesús mío* pues ya es una muestra de que yo me siento ligada obviamente a las mujeres. Ahora yo no sé si mi escritura sea femenina o feminista. No lo creo (...) no creo que mi obra tenga un sello netamente feminista, aunque sí siento que dentro de mí está siempre el defender a la mujer” (...) en *Fuerte es el silencio* también siempre las mujeres son personajes que llegan al heroísmo”.



Las marías en las calles de México DF. Imagen tomada del libro *Luz y luna, las lunitas*.

MÉXICO EN EL CORAZÓN

“EP: Yo he escrito libros para dar voz a los que no la tienen, a los que están siempre silenciados...” (Inti. *Revista de Literatura Hispánica*, vol. 1, n° 15, article 7, 1982: T. Méndez Faith. Entrevista).

“Me gusta sentarme al sol en medio de la gente, esa gente, en mi ciudad, en el centro de mi país en el ombligo del mundo. Mi país es esta banca de piedra desde la cual miro el mediodía, mi país es esta lentitud al sol, mi país es la campana a la hora de la elevación (...) mi país es la emoción violenta, mi país es el grito que ahogo al decir Luz, mi país, es Luz, el amor de Luz” (...) (p. 334, *La Flor de Lis*).

Obra selecta

Novelas, biografías y cuentos: *Hasta no verte Jesús mío* (1969), *Querido Diego, te abraza Quiela*, (1978), *La flor de Lis* (1988), *Tinísima* (1992), *La piel del cielo* (2001), *Leonora* (2011), *De noche vienes* (1979), *Tlapalería* (2003), *El universo o nada* (2013...

Ensayos: *Todo empezó el domingo* (1963), *La noche de Tlaltelolco* (testimonio, 1971), *Gaby Brimmer* (testimonio, 1979), *Fuerte es el silencio* (1980), *El último guajolote* (1982), *¡Ay vida, no me mereces!*, (1985), *Nada, nadie. Las voces del temblor* (1988), *Juchitán de las mujeres* (testimonio, 1989).

Colecciones de cuentos: *Lilus Kikus* (1954), *De noche vienes* (1979), *Métase mi prieta entre el durmiente y el silbatazo* (1982).

Libros de entrevistas: *Palabras cruzadas* (1961), *Domingo 7* (1982), *Todo México* (1990) y *Todo México* (1994-2003).

Idea original: José Manuel Lucía.

Edición: Rocío Oviedo Pérez de Tudela.

Redacción: Elena Alonso, David Camacho, Beatriz Hoyo, Almudena Calvo.

Diseño: Leticia de Santos.

Producción: Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense de Madrid.

Depósito Legal: M-11713-2014



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Lex IV Semana
de las
r's Letras
Complutense